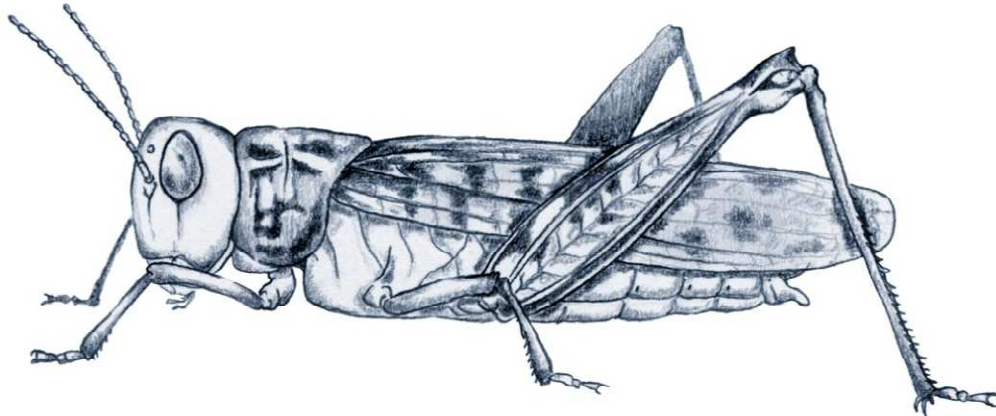
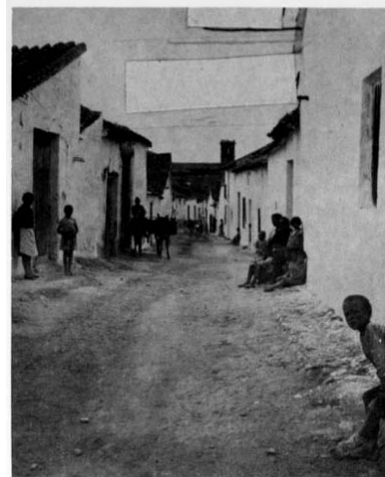


CUENCA 1887. PLAGA DE LANGOSTA.



Langosta: animalejo infecto y por mal nuestro conocido, según el daño que hace en los frutos de la tierra, y con tener unas alillas muy débiles suelen levantarse en el aire muchedumbre de langostas que cubren el sol y donde se asientan lo dejan todo roído y abrasado; en fin, plaga y azote de Dios por los pecados de los Hombres. Covarrubias. “Tesoro de la lengua castellana”.

Asombro y consternación provocaba el nombre de este insecto en pleno siglo XVII por los perjuicios que ocasionaba. Y no era para menos. Porque la economía española se asentaba fundamentalmente en la riqueza agrícola, base de la economía del país. El sustento de la población, mayoritariamente rural y con un índice de miseria y analfabetismo muy elevado, dependía, básicamente, de la tierra. Y el éxito de las cosechas incidía directa y, a menudo, dramáticamente en el nivel de vida.



Y la langosta, cuando hacía su aparición, devoraba toda especie de plantas dejando tras de sí hambre y miseria. La escasez de trigo y cebada, provocaban que lo poco que había se vendiera a precios desorbitados, agravándose con ello la triste situación de los pobres. Días hubo en que no comieron pan por no tenerlo, ni dinero para comprarlo. Muchos emigraron a lugares menos castigados, y los que se quedaban, no podían hacer frente al pago de la simiente ni de los impuestos.



Langosta en España.

La plaga de langosta es una de las más antiguas que se conocen. En España existen noticias de sus ataques desde comienzos del segundo milenio hasta bien entrado el siglo XX.



Plaga de langosta en Salamanca

En un principio se achacaba la plaga a castigo divino, por lo que los medios de combate se dirigieron a aplacar su ira: procesiones, rogativas, intercesión de santos.

En el siglo XVIII, fue muy frecuente su aparición. Por cuatro años consecutivos, 1754-55-56-57, la plaga asoló el sur de España. Teniendo como foco Extremadura, se extendió por la Mancha, Andalucía, Murcia, Valencia.

La constante visita del insecto, obligó al Consejo de Castilla a la promulgación de varias *Instrucciones* para luchar contra ella. Instrucciones que se repitieron y complementaron en años posteriores:

11 Septiembre de 1723

8 Junio de 1755

18 Diciembre de 1804

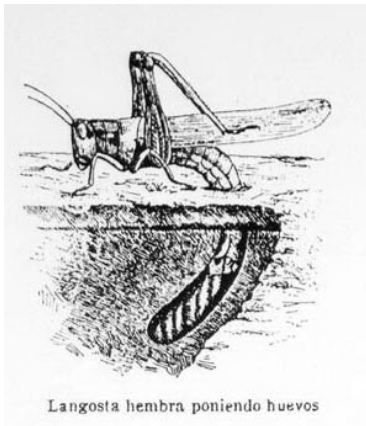
En la 1ª de las Instrucciones, expedida por Felipe V, se ordenaba la destrucción de la langosta en cualquier estado, *aovado, cañuto o nacida*, prescribiendo la arada y rotura del terreno infestado de canuto.

Los gastos, a cargo de los pueblos afectados, se sacarían de los *Propios* o por contribución de los vecinos, debiendo contribuir también los pueblos cercanos situados a menos de tres leguas (unos 15 kilómetros) de distancia. (8 de Junio de 1755).

Se añade en la Instrucción de 1755 alguna propuesta curiosa:... *que en todos los pueblos de Extremadura se aumente la cría de pavos hasta asegurar la cantidad de 200 ó 300, aun en los pueblos más pequeños.* (Los pavos contribuirían a la extinción de la langosta).

CICLO DE LA LANGOSTA.

La langosta en España tiene una sola generación al año. Hace su aparición en primavera y al final del verano completa su desarrollo.



Langosta hembra poniendo huevos

Las hembras aovan en campiñas llanas, duras y no labradas y en las laderas. Ponen los huevos reunidos en varias docenas, enterrados en el *canuto*, donde permanecen hasta la primavera siguiente.

A finales de Marzo y principios de Abril, coincidiendo con el período de lluvias y temperaturas cálidas comienza la eclosión de los huevos

El avivamiento de los huevos es un proceso gradual durante el cual la comunidad va adquiriendo mayor amplitud, llegándose a encontrar mezclados individuos en plena edad adulta y numerosas ninfas.

Los primeros individuos adultos aparecen a finales de Abril. Comienzan su vida sexual, e inician su vuelo para realizar la puesta de huevos en Mayo.

Cuando las larvas nacen, se reúnen y amontonan alrededor de las matas, formando grupos movedizos que tienen algunos decímetros de diámetro y varios centímetros de espesor. Como no vuelan, no suelen apartarse del lugar donde han nacido.



Pasados unos días, convertidos ya en *moscas/mosquitos*, empiezan a alimentarse de los tallos más tiernos que encuentran a su paso. Comienzan a separarse de los *rodales* marchando en escuadrones o fajas, *cordones*, devorando raíces, hierbas y plantas herbáceas.



A medida que trascurren los días se convierten en *saltamontes*, por el desarrollo de sus patas posteriores. Invaden las regiones cultivadas y producen grandes destrozos.

Y, llegado al estado adulto, volador, la *langosta* se convierte en animal temible, por la dificultad de evitar sus invasiones y la facilidad con que se desplaza.

Desplazamiento imprevisible porque la langosta no sigue ninguna dirección impuesta, y por ello nadie puede verse libre de su ataque.

LOS CAMPOS DE CUENCA DEVASTADOS. 1887

Tres años lleva la langosta asolando con mayor o menor intensidad las tierras labrantías de los campos conqueses, destruyendo a su paso las cosechas y sembrando desolación, miseria y hambre por los pueblos por donde pasa.

Es la misma plaga que ya en 1884, había invadido las provincias de Ciudad Real y Albacete y había infestado los pueblos comarcanos cercanos de los partidos de Belmonte y San Clemente, en la de Cuenca.

En 1885, nuevas invasiones infestan la provincia de Cuenca extendiendo el campo afectado a muchos de los restantes pueblos de los partidos citados y a otros muchos del partido de Motilla del Palancar.

De vez en vez, nubes de langosta, oscurecen el sol, marchan a largas distancias, lejos del pueblo donde nacieron y se criaron, hasta desarrollar sus alas.

En los nuevos campos, posándose en sembrados y plantíos, cubren los vegetales, los dañan, y destruyen comiendo sus partes más tiernas.

Tal es el efecto de su paso que, donde antes había suelo verde, queda un yermo triste, despojado de sus más preciados frutos.



Pero no es éste el peor infortunio. Donde se posó la langosta, queda, con la muerte de muchos de los suyos, infestados los pozos, manantiales, suelo, y, en su descomposición, el germen de mortales dolencias que merman atterradoramente a la población, comprometiendo la propia supervivencia del hombre.



El suelo agrícola, infestado de *canuto* con los huevos de la puesta es el origen de la nueva invasión para el otoño siguiente.

Y es tal la cantidad de *canuto* en los campos afectados que un Diputado en Cortes, expuso ante la Cámara un pequeño terrón de tierra que encerraba 30 ó más canutos, que contienen cada uno de 28 a 40 huevos cada uno. Lo que representa 1200 nuevos insectos que nacerán, para continuar la destrucción de las cosechas con su voracidad insaciable.

Entre los meses de Abril y Mayo germina el huevo. Pequeños insectos blancos, oscuros después, salen de la tierra y acuden a los sembrados.

Son bichitos de apenas un centímetro de largo pero que, unidos, son capaces de destruir extensos campos, campiñas de muchas leguas, sin dejar ni una hierba, ni una hoja, ni, apenas,... raíces.

Salidos de la tierra, se agrupan. Y lo hacen en tal cantidad que el suelo se cubre de un manto negro que oculta sembrados, arbustos, y ocupa, a menudo, miles de metros cuadrados de extensión.

Este ejército exterminador marcha después, *en cordón* y, dejando asolado lo pasado, destruye lo nuevamente invadido.

Cuatro fases, *mudas*, los transforman en insectos alados para continuar su vida a costa de nuevos campos fértiles y nuevas comarcas que infestar.

De su número y capacidad destructora da fe el que, a pesar de los miles de hectolitros que mataron y recogieron algunos pueblos, aún quedaron supervivientes bastantes para devorar la abundante cosecha que se presentaba en la comarca.

Fue tal la plaga en los campos de Montalbo y Villar de Cañas que, a semejanza de los egipcios bíblicos, para evitar su introducción en las casas, hubieron los vecinos de cerrar puertas y ventanas, y cubrir las chimeneas para evitar que las langostas, llenando la casa, murieran en ella y llenando la comida, produjeran males mayores.

Aun así, de tal modo se colaban en las casas que, vecino hubo que recogió diez costales de insectos, sólo al limpiar la casa, por no haber cerrado convenientemente.

Peor fue en otros pueblos de la zona. En Villarejo de Fuentes se perdieron totalmente las cosechas.

Ante tal situación, jornaleros, propietarios, labradores, industriales y menesterosos, se asociaron voluntaria y desinteresadamente para extinguir esta

plaga que por la voracidad de los insectos les privaba de sus cosechas, siendo germen de muerte y productora de hambre y miseria.

PLAN DE ATAQUE.

Para la destrucción del *canuto* que encierra el huevo en invierno, dio magnífico resultado la roturación de suelos. En los terrenos incultos se practicó el laboreo con el arado común en los meses de Noviembre a Febrero. Arado de dos rejas y, para aumentar su eficacia, con surcos juntos y las orejeras del arado bajas y cortas.

Se completó el trabajo con la *escarificación*. Hombres provistos de rastros, rastrillo y azadas removieron la tierra.

El pisoteo de los animales de tiro, por los campos afectados y los cerdos hozando y comiendo los huevos, contribuyeron mucho a su destrucción. Porque los cerdos, “*hozando y revolviendo la tierra se comen el canuto y les engorda mucho por lo jugoso y mantecoso. Mayor efecto si llueve y se ablanda la tierra*”.

En otros casos los canutos eran recogidos a mano por los labradores.

Se echó mano de las mismas aves que buscan el insecto como alimento. En invierno grajos y tordos, principalmente, concurren en bandadas en estos sitios a comer el canuto. Y, a tal fin, el Gobernador Civil decretó la prohibición de la caza de dichas aves.



En otros casos los canutos eran recogidos a mano por los labradores.

Llegado Abril, germinado el huevo, fue preciso la aplicación de nuevas técnicas combativas.

Zanjas abiertas en el terreno, de 40 á 100 centímetros de anchura para *oxear* (espantar) el insecto, dirigirlo a ellas y allí matarlo.

Fuegos volantes: manojos de esparto impregnados de petróleo se ataban a largas varas y, acercando la llama a la *mancha* de insectos, se quemaban.

Otros hombres, provistos de ramas verdes, se afanaban en golpear la langosta, mientras que algunos otros, con un *trillo* sin pedernales, tirado por caballerías, lo arrastraban sobre la *mancha*.

Cerdos y aves de corral, llevados al campo, fueron auxiliares poderosos, porque, alimentándose del insecto, contribuyeron, en gran manera a su destrucción.

Pero, mejores resultados dieron los *buitrones*. Con manga o sin ella, consistían éstos en una especie de sábana de tres metros cuadrados con un agujero en medio donde se adaptaba un costal o *manga*. Acosando a los insectos, los

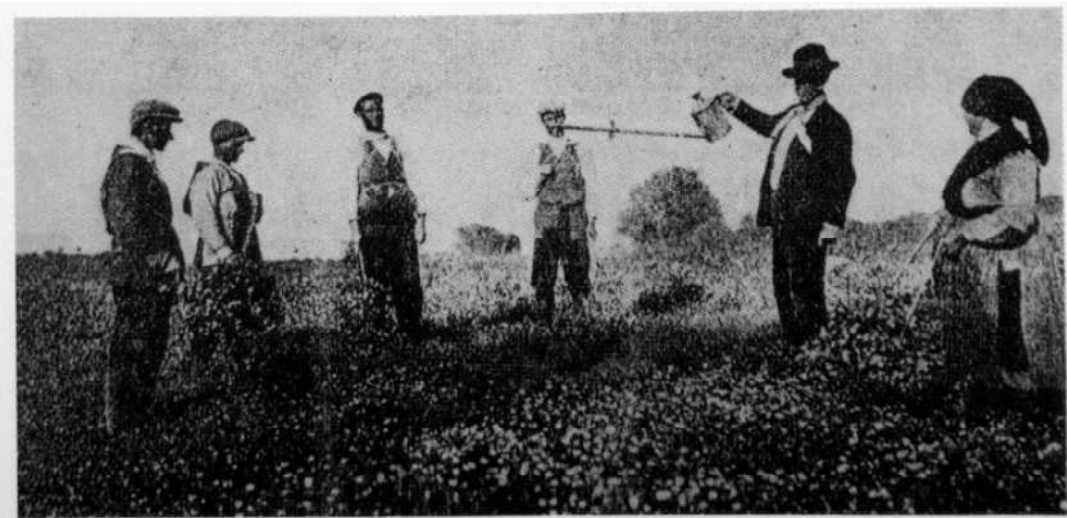
labriegos dirigían la plaga hacia aquéllos. Cuando los insectos cubrían la superficie de la sábana, se recogían sus puntas y, barriendo la tela, caían éstos al costal. El costal lleno se enterraba en unas sepulturas abiertas, al efecto, en el suelo.

Buitrones de lienzo de *angeo* (lino grueso) se habían utilizado ya eficazmente en la plaga de langosta que asoló la comarca de Huete en 1619. Su pesado manejo requería la fuerza de seis u ocho hombres, pero en esta ocasión había permitido capturar hasta 20 fanegas de langosta diarias.

Por el procedimiento del *buytrón*, aseguraba *Quiñones*, que había dirigido la lucha en la comarca de Huete en 1619, *que se mataron y enterraron diariamente, alrededor de 1.500 fanegas de langosta, en la zona de Huete, y, en la dehesa de Alcudia, se habían matado y enterrado 80.000 fanegas, que, sumadas a las recogidas en los lugares vecinos, supondrían más de 500.000 fanegas.*

Convenía llevar a cabo esta cacería antes de la salida del sol. El fresco de la noche y de la madrugada entorpecía a las langostas. El calor, por el contrario, estimulaba y acrecentaba su capacidad de volar, dificultando su captura.

Donde las *manchas* no fueron grandes ni numerosas, se empleó eficazmente, la gasolina. *Regaderas de tubo largo* llenas de gasolina, rociaban las manchas de langosta y, prendiéndolas, el fuego quemaba el insecto.



En Villar de Cañas no dejó de dar resultado el empleo de un artefacto ideado por uno de sus vecinos. Especie de parrillas de hierro, montadas sobre ruedas de baja altura, se cargaba de leña encendida y se llevaba sobre las *manchas* de langosta. El calor que desprendía y las brasas que caían *socarraban* al insecto.

En Almedros se ensayó, aunque sin resultado económico bastante, el empleo de un producto líquido, invento del Sr. Farmacéutico de Lillo (Toledo). Era, al parecer, agua acidulada con ácido sulfúrico que se vertía sobre la plaga y producía la muerte del insecto en cuestión.

Estas prácticas de lucha contra la plaga, generalizadas durante el siglo XVII, continuaban siendo las usadas a mediados del siglo XVIII y siguientes.

Pero, llegada la etapa en que el insecto, provisto de alas, vuela, nada se puede hacer. Sólo *implorar la presencia del viento porque los vientos recios y fuertes suelen arrebatargas y dar con ellas en la mar*". (Quiñones.)



Los medios, ineficaces, pueden ser contraproducentes y la extinción puede causar más daño que beneficio.

EPÍLOGO.

Según informe oficial de las autoridades provinciales,

La lucha contra la plaga fue un éxito. Escasos veinte pueblos quedan con langosta de importancia. En más de ochenta se ha conseguido la extinción total de la plaga.

La Diputación Provincial, haciendo un esfuerzo extra, ha concedido 111.000 pesetas de socorro para auxiliar los trabajos de extinción.

Cuenca 6 de Julio de 1887.



Manuel Fernández Grueso

Octubre 2011

APÉNDICE.

Lo que sigue es un pequeño extracto de pueblos de nuestra comarca afectados por la plaga.
Los datos, incompletos, son los que figuran en el documento oficial.

PUEBLOS	Hectáreas. afectadas	Hectáreas Limpiadas	Canuto recogido Hectolitros	Socorros Concedidos Pesetas	Avivación del mosquito	Procedimiento extinción
Alconchel	400	100		2025	3 -Mayo	Zanjas, buitrones
Almarcha	89	50		925	3-Mayo	Zanjas, buitrones
Almonacid	300	190		2150	21-Abril	Zanjas, buitrones
Carrascosa	1000	500	200	2166	27-Abril	Zanjas, buitrones, gasolina y trillo
Cervera	1000	100	29	2123	3-Mayo	Zanjas, buitrones
El Hito	44	44	5	1650	3-Mayo	Buitrones y zanjas
Honrubia	200	200		625	2-Abril	Zanjas, buitrones
Hontanaya	100	100		1500	4-Mayo	Buitrones, zanjas, fuegos volantes.
Montalbanejo	400	200		2150	27-Abril	Fuegos, zanjas, buitrones
Montalbo	500	160	13	1650	27-Abril	Fuegos,zanjas,buitrones
Olivares	200	80		1825	20-Mayo	Zanjas
Palomares	100	100	80	625	1-Mayo	Buitrones, fuego
Puebla Almenara	200	100		3630	1-Mayo	Zanjas, buitrones
Saelices.	600	100	60	5350	1-Mayo	Buitrones, fuegos,
Tresjuncos	100	100		2425	26-Abril	Cerdos, buitrones, gasolina
Villar de Cañas	200	100		2750	28-Abril	Buitrones y zanjas
Villarejo Fuentes	3000	1000	60	3650	28-Abril	Buitrones y zanjas
Villares del Saz.	400	¿?		2150	28-Abril	Buitrones y zanjas
Zafra	200	100		2000	27-Abril	Zanjas, buitrones, cerdos,gallinas

CONCLUSIÓN

PUEBLOS	Langosta recogida. Kilos	Observaciones
Alconchel		Extinguida. Invasión al volar
Almarcha		Extinguida.
Almonacid		Extinguida.
Carrascosa	210818	Extinguida. Invasión al volar
Cervera	37100	Queda mucha plaga
El Hito		Invasión al volar
Honrubia		Extinguida. Invasión al volar
Hontanaya	18768	Extinguida. Invasión al volar
Montalbanejo		Extinguida.
Montalbo		Queda plaga de importancia.
Olivares	2000	Extinguida.
Palomares	10680	Invasión al volar
Puebla Almenara	91500	Extinguida e invasión de nuevo
Saelices.	33750	Extinguida. Invasión al volar
Tresjuncos		Extinguida. Invasión al volar
Villar de Cañas		Queda mucha langosta
Villarejo Fuentes		Queda mucha langosta
Villares del Saz.		Queda mucha langosta
Zafra		Queda mucha langosta

Informe referido al total de la Provincia (Extracto)

Hectáreas afectadas	Hectáreas limpiadas	Canuto recogido Hectolitros	Precio calculado	Ayudas concedidas Pesetas	Langosta recogida Kilos
24.822,54	10.038,54	1.325	148.657	122.866	1.208.554

*Son invadidos por primera vez en este año los pueblos de Sisante, Valdemeca, Monteagudo, Yémeda, Cardenete, Castejón, Belmontejo, Arguisuelas y Fuentelespino de Haro. Faltan datos de la campaña de primavera y en algunos pueblos no se consignan cantidades por hacer la extinción con la prestación personal cobrada en unidades de trabajo.

Cuenca 6 de Julio de 1887

V.º B.º
El Gobernador Presidente,
Gerónimo Arenas.

El Ingeniero Secretario,
Federico G. Sandovál.

Bibliografía.

-**La plaga de langosta y el tizón del trigo en la España ilustrada.** Isabel Azcárate Luxan y Luis Maldonado Polo.

-**Apuntes sobre la lucha contra la plaga de langosta en los escritos de los siglos modernos.** Fco. Javier Peris Felipo

-**“Una amenaza para la agricultura de Almansa: las plagas de langosta (1756-1759)”.** M^a Belén Piqueras García.

-**Informe de la Junta Provincial de Extinción de Langosta. Cuenca. 1887**

-**Tratado de las langostas, muy útil y necesario...** Juan de Quiñones.